



14/12/1998 VIAJE OFICIAL A LA REPÚBLICA CHECA

INTERVENCIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA RUEDA DE PRENSA CONJUNTA CON EL PRIMER MINISTRO, MILOS ZEMAN

Praga, 14-12-98

Presidente.- Quiero, en primer lugar, dar un cordial saludo a todos los medios de comunicación checos --también a los españoles, pero en este caso a los checos-- y decirles que agradezco mucho las palabras que ha dicho el Primer Ministro de la República Checa, que comparto plenamente en su espíritu y en su literalidad.

Yo quisiera decirles que las relaciones entre España y la República Checa son unas relaciones muy positivas, son unas relaciones excelentes en este momento, que deseamos intensificar, desde el punto de vista político, de nuestra relación bilateral, de nuestro diálogo político --por eso yo he invitado, y me alegro mucho de que haya aceptado, al Primer Ministro a visitar España--, y que deseamos también intensificar desde el punto de vista económico, comercial y cultural.

Desde el punto de vista cultural, ya tuvimos una buena prueba ayer en la Universidad Carolina de lo que significa, entre otras cosas, la demanda cada vez más importante, creciente, de español en la República Checa; la multiplicación espectacular del número de alumnos de español y las nuevas posibilidades que a través, del Instituto Cervantes, hemos puesto a disposición de los universitarios y de los estudiantes en general de la República Checa.

Desde el punto de vista empresarial, he tenido la reunión de trabajo hoy con los empresarios españoles. Le he trasladado al Primer Ministro el deseo de los inversores y de los empresarios españoles de mejorar sus posiciones en la República Checa y, en general, en toda Centroeuropa, para lo cual su presencia en este país puede ser tan importante y relevante.

Saben ustedes que el comercio español y checo se ha multiplicado en los últimos años. Nuestro deseo es seguir intensificando ese comercio en uno y en otro sentido. Nuestro deseo es mejorar, como digo, la presencia inversora, nuestro deseo es que sigan aumentando los flujos turísticos. Son muchos los españoles que vienen a la República Checa, especialmente aquí, a Praga; son también muchos los checos que marchan todos los años a España. Existe, por lo tanto, un amplio campo en el cual, desde el punto de vista de la cooperación económica y comercial, debemos seguir trabajando.

Quiero decir al respecto que me consta el interés de importantes empresas españolas de participar en procesos de privatización en el sector energético de la República Checa y que, por lo tanto, espero y deseo que eso pueda servir también como una oportunidad para incrementar la presencia española, junto con operaciones, bien en el Este de Europa, bien en Iberoamérica, que podamos realizar con nuestros amigos checos.

Desde el punto de vista de lo que significa la presencia de la República Checa en la Unión Europea, yo le he reiterado al Primer Ministro lo que ya es conocido: el apoyo

claro de España a la ampliación de la Unión Europea; en consecuencia, el apoyo de España a la presencia de la República Checa en la Unión Europea.

Por razones históricas, por razones políticas, por razones culturales y también por razones económicas, la República Checa puede y debe estar en la Unión Europea. España no solamente eso lo comprende sino lo alienta y, naturalmente, manifestamos nuestro apoyo a todos los trabajos que desarrollan el Gobierno y la sociedad checa para conseguir su objetivo de pertenecer a la Unión Europea.

Desde el punto de vista de lo que significa la presencia de la República Checa en la Alianza Atlántica, como ustedes saben, fue en la Cumbre que celebramos en Madrid el año pasado en donde se abrió la Alianza Atlántica a la República Checa, a Hungría y a Polonia. Con gran satisfacción dimos ese paso en Madrid, y yo creo con gran satisfacción vamos a dar definitivamente la bienvenida en la Cumbre de Washington, que por otra parte certificará el 50 aniversario de la fundación y del nacimiento de la Alianza Atlántica, a estos tres países.

Hemos hablado de lo que significa la presencia en la OTAN, también de lo que significa la presencia en la Unión Europea, en términos muy satisfactorios y hay elementos de cooperación abiertos en distintos ámbitos entre España y la República Checa.

Por lo tanto, muy satisfecho en estas conversaciones y muy agradecido al Primer Ministro por su acogida y por su hospitalidad.

Quiero terminar manifestando mi deseo de un pronto restablecimiento del Presidente de la República, Havel. He tenido, desgraciadamente la noticia de que tiene nuevamente dificultades de salud el Presidente Havel; conozco bien cuáles son esas dificultades y, en consecuencia, quiero desearle el restablecimiento lo más pronto posible.

Presidente.- Yo creí que la primera pregunta de un periodista checo sería para nuestra relación entre España y la República Checa, pero le contesto con mucho gusto.

Yo, naturalmente, respeto esa decisión del Gobierno chileno. Es obvio que el Gobierno chileno toma las decisiones que le parecen oportunas. Ya he dicho que el Gobierno de España seguirá trabajando intensamente porque las relaciones entre Chile y España no tengan la más mínima perturbación como consecuencia de todo lo que está ocurriendo en torno al "affaire Pinochet", que, en mi opinión, es un asunto, como he manifestado en muchas ocasiones, que pertenece al ámbito de la Justicia, al ámbito estrictamente judicial y no al ámbito político.

En todo caso, yo respeto la decisión del Gobierno chileno, aunque no la comparto. Y también en todo caso, para mí será un motivo de satisfacción recibir el próximo jueves, en Madrid, al Presidente del Senado chileno, el señor Andrés Zaldívar, candidato a la Presidencia de la República.

P.- Acaba de terminar ahora la Cumbre de Viena. Me gustaría saber lo que opina del relativo impulso que ha recibido la ampliación, puesto que, a pesar de las buenas palabras siempre de los socios europeos, el hecho es que parece que está retrasada hasta el 2006, por lo menos, la ampliación, y a la Agenda 2000.

Presidente.- Estoy totalmente de acuerdo con lo que ha dicho el Primer Ministro Zeman; totalmente de acuerdo. Por lo tanto, no tengo que añadir mucho más.

Me parece que establecer fechas terminales a unas negociaciones que se sabe que son unas negociaciones largas es una mala fórmula. Yo ya he explicado con reiteración que no existen problemas de comprensión política para la ampliación de la Unión Europea. Existen problemas de formalización, de negociación, etc., etc. Y éstos son largos, éstos los españoles lo hemos vivido y, naturalmente, pasará lo mismo con los países que sean candidatos a la adhesión.

Todas estas cuestiones hay que verlas, en mi opinión, dentro de un proyecto y de una trayectoria histórica. Usted, el que ha hecho la pregunta, es muy joven; no sé cuántos años tiene, pero es usted joven. ¿Cuántos años tiene?

P.- Tengo 31.

Presidente.- Treinta y uno, fíjese. Yo tengo algunos más que usted, pero tampoco muchos más; pero los suficientes para recordar que hace treinta años los tanques soviéticos entraban aquí, en Praga, treinta años. Aquello es uno de los elementos de mi juventud que más se me han quedado grabados: la entrada de los tanques soviéticos aquí, en Praga, y el aplastamiento de lo que eran ilusiones de libertad del pueblo checo. Pero es que hace nueve años las consecuencias de aquel aplastamiento estaban vigentes; es que hace nueve años la República Checa pertenecía todavía, por decirlo de esa manera, al ámbito del bloque soviético; es que las consecuencias hace nueve años estaban vigentes.

Y este año próximo vamos a dar la bienvenida a la República Checa en la Alianza Atlántica, y la República Checa está negociando en la Unión Europea y tiene un horizonte claro de entrada en la Unión Europea. Para mí eso es lo que es más importante porque lo que es más relevante es que el cambio del curso histórico para el país, para la República Checa, ha sido absolutamente decisivo, determinante.

Eso es lo fundamental. Lo fundamental no es seis meses antes o seis meses después; lo fundamental es dar los pasos que cambien históricamente el pulso de los acontecimientos y que, allí donde sus amigos deseamos que esté la República Checa, yo no tengo la menor duda de que va a estar plenamente en muy poco tiempo. Ya lo está en la OTAN y lo va a estar en la Unión Europea. Claramente.

Naturalmente que hay problemas que arreglar y resolver; pero todos somos suficientemente responsables para superar esos problemas y afrontar el futuro todos unidos con objetivos comunes, como haremos checos y españoles.

P.- Para el Presidente Aznar. Me gustaría saber si está dispuesta España a ceder en los Fondos de Cohesión para que la Agenda 2000 salga antes y se haga una ampliación de la Unión Europea antes.

Presidente.- Francamente, le quiero decir que lo que usted plantea no tiene que ver con la ampliación. Cuando España defiende el mantenimiento del principio de solidaridad y del principio de cohesión en el marco de la Unión Europea, está defendiendo un concepto político y está defendiendo, por lo tanto, que la Unión Europea no puede funcionar sin el respeto al principio de solidaridad. Ahora, cuando es a quince, y mañana, cuando sea a dieciocho, o a diecinueve, o al número exacto que sea, no puede funcionar sin el principio de solidaridad. Eso quiebra la Unión.

A veces, se puede decir por ahí que España, en la actitud con los Fondos, es un obstáculo a la adhesión. Eso es exactamente lo contrario. España no plantea ningún problema, desde el punto de vista de Fondos, a la ampliación de la Unión Europea. Concretamente, yo creo que, si existen algunos problemas, son los problemas que tienen algunos países contribuyentes a la Unión Europea que son, en el fondo, los que pueden plantear más problemas a la hora de realizar o de formular esa ampliación. Es exactamente lo contrario de lo que usted dice.

P.- Señor Aznar, simplemente saber si nos puede decir cuándo se va a entrevistar usted con el señor Pujol y si en esa reunión van a fijar ustedes definitivamente el calendario electoral.

Presidente.- No sé cuando me voy a entrevistar con el señor Pujol. No tengo una fecha prevista para entrevistarme con él. Por otra parte, yo tengo un compromiso antiguo con el señor Pujol, en el cual siempre hemos entendido y siempre he entendido, porque ha sido así, que las elecciones catalanas serían en marzo y las elecciones generales serían

en el año 2000. Ése es el compromiso que hay; pero no tengo previsto una fecha para el señor Pujol. Tampoco sería raro que le viese; pero créame si le digo que en este momento, a día de hoy, cuando usted me pregunta, yo no tengo una fecha para entrevistarme con el señor Pujol.

P.- ¿Antes de fin de año?

Presidente.- Si es que no tengo fecha. No sé si va a ser antes de fin de año o no, es que no lo sé.

P.- ¿Hay empresas españolas interesadas en el proceso de privatizaciones que existe en la República Checa?

Presidente.- Yo creo que, fundamentalmente, hay unas operaciones importantes previstas en el ámbito de la electricidad y en el ámbito del gas, en las que tienen interés las empresas españolas. Por supuesto, también hay en otros sectores, aunque no tengan que ver con las privatizaciones directamente, en las cuales hay mucho interés, como puede ser en todos el sector de suministros de bienes de equipo, o todas las cuestiones que tengan que referirse con exportaciones o comercio de frutas, hortalizas, etc., etc. Pero, en concreto, hablando de privatizaciones, hay un interés muy claro de empresas españolas en participar en el sector eléctrico y en el sector gasístico, fundamentalmente.

P.- Quería preguntar al Presidente del Gobierno español si comparte la idea de Estados Unidos de que la Alianza Atlántica pudiera intervenir, sin necesidad de autorización de las Naciones Unidas.

Presidente.- Yo creo que hay que analizar caso a caso, que no se puede generalizar; pero sí se puede decir que, con carácter general, la cobertura legal es necesaria, aunque luego haya que analizar caso a caso. Ésa es mi opinión.

P.- ¿Cómo valora usted que la Ertzaintza deje de dar seguridad a los concejales populares en el País Vasco --ahora van a ser sustituidos por la Policía Nacional-- y que Monseñor Setien llame presos políticos, como hace en una carta, a "etarras" con delitos de sangre?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le diré que el Ministerio del Interior sabe muy bien lo que tiene que hacer y ya lo está haciendo; por lo tanto, no hay más comentarios que realizar al respecto. El Ministerio del Interior sabe lo que tiene que hacer, y ya lo está haciendo.

En relación con la segunda cuestión, yo tengo la sensación de que hay personas que no se enteran todavía muy bien en el país en el que viven; en consecuencia, por eso, pueden hacer, a veces, algunas afirmaciones estrafalarias. No diré más comentarios sobre ese asunto, por ahora.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Pues no, no lo temo. Y, además, respaldo la ampliación de la Unión Europea por razones políticas, por razones éticas, por razones morales, por razones históricas y también por razones económicas; por todas esas razones respaldo el proceso de ampliación de la Unión Europea.

P.- Yo querría hacer una pregunta al Presidente del Gobierno. No le voy a preguntar por el señor Setien, pero sí por el papel que debe jugar la Iglesia en el proceso de paz vasco.

Presidente.- La respuesta es muy sencilla: la Iglesia, como tantas otras instituciones, debe jugar el papel que está jugando, exactamente; el que ha jugado hasta ahora. Que puede tener alguna excepción, pero el que está jugando ahora.

P.- Presidente Aznar, aunque no nos pueda dar una fecha de su encuentro con Pujol, me gustaría saber si en ese encuentro posible y futuro se va a hablar, exactamente, de un adelanto de elecciones, y si no cree que hay ciertos argumentos y ciertos mensajes que se están lanzando desde Convergència i Unió que hacen pensar en ello.

Y, después, me gustaría saber, como estamos a finales de año, si va usted a hacer próximamente un balance sobre el proceso de paz en el País Vasco.

Presidente.- Yo he manifestado muchas veces mi posición muy activa y muy clara respecto de lo que es la estabilidad de un Gobierno, y mi intención de agotar la Legislatura. Por lo tanto, me parece realmente bastante inútil que estemos hablando todos los días de ello.

Acabo de decir que el acuerdo es celebrar elecciones catalanas en el mes de marzo y elecciones generales en el año 2000, que es cuando procede. Si existe alguna alteración de ese calendario, yo en este momento lo desconozco.

Por lo tanto, las relaciones entre socios políticos, como somos el señor Pujol y yo, son unas relaciones muy fluidas y, por lo tanto, podemos hablar en cualquier momento. Ahora, yo quiero decirles qué, insisto, no tengo una fecha prevista para reunirme con el señor Pujol. No descarto que se pueda producir; simplemente, no tengo una fecha prevista para eso.

Pero sí le doy mucha importancia a la estabilidad. A mí, por ejemplo, me ha satisfecho mucho el comprobar esta semana como el Gobierno actual, en su actual composición, es el más longevo de la democracia española. Este Gobierno, al que en su inicio se le auguraban tantos males, tanta vida corta, etc., etc., resulta que está siendo el Gobierno más largo de la democracia española. A mí eso, sinceramente, también me satisface mucho, sobre todo porque está produciendo buenos resultados para la sociedad española. Eso es lo que a mí me parece más importante y más relevante.

Yo, por lo tanto, no espero, por mi parte, ni deseo hacer ningún cambio en esa actitud.

En cuanto a la segunda cuestión, yo creo que fui muy explícito el otro día en Viena. Haré una evaluación sobre cómo van marchando las cosas cuando tenga los datos que me permitan hacer esa evaluación y, por lo tanto, crea que ha llegado el momento de trasladarle algunas consideraciones a la sociedad española.

Por lo demás, yo agradecería que, desde el punto de vista informativo, si es posible, no se hiciesen algunas especulaciones, como veo que se vienen haciendo, en mi opinión y en mi conocimiento, con bastante poco fundamento sobre lo que pueden significar contactos o relaciones; insisto: con bastante poco fundamento. Y utilizo una fórmula suave. Pero yo utilizaré también, digamos, esas capacidades de evaluación que el Gobierno se reserva, en función de todos los datos que tenga a su disposición, para trasladárselas a la opinión lo más rápidamente posible.